



3a Jornada sobre la Biblioteca Digital Universitaria JBD 2005
¿Hacia dónde vamos?: avances y desarrollos recientes

Consideraciones acerca de servicios comerciales de acceso a literatura científica: cómo elegir, cómo acceder, cómo evaluar contenidos y uso a partir de un estudio de caso.

Por:

Lic. Virginia L. Garrote. E-mail: virginia.garrote@hospitalitaliano.org.ar.
Hospital Italiano de Buenos Aires. Biblioteca Central. Gascón 450 (C1181ACH) Buenos Aires. Argentina. Tel: (54-11) 4959-0200 int. 8426; Fax: (54-11) 4959-0383, E-mail: biblio@hospitalitaliano.org.ar

Resumen: Los recursos electrónicos se han instalado definitivamente en las bibliotecas y en el imaginario de sus usuarios, con mayor o menor éxito. Muchos de ellos han ido más allá y hasta los han adoptado prefiriéndolos a los tradicionales, aunque en algunos casos, con reservas. Constituyen una parte sustancial del sistema nervioso de la biblioteca digital, juntamente con los desarrollos tecnológicos. Este trabajo presenta una evaluación del OVID, un sistema integrado de acceso a libros y revistas en texto completo y a bases de datos referenciales en el marco de una biblioteca hospitalario-universitaria que asiste a profesionales de la salud graduados y en formación. Se presentan datos numéricos que reflejan cantidad de uso, tipos y materiales utilizados y preferencias temáticas. También modalidades de acceso y recomendaciones. Se analizan implicancias de este tipo de productos en la selección y el desarrollo de colecciones y en el diseño de interfaces apropiadas para facilitar y optimizar su utilización.

Antecedentes y un poco de historia

La Biblioteca Central fue una de las primeras creaciones del Departamento de Docencia e Investigación del Hospital Italiano de Buenos Aires. Abrió sus puertas en 1969 con el objetivo de brindar a los profesionales del área de salud, acceso a la información actualizada y soporte para el desarrollo de sus actividades e investigaciones. Hasta fines del año 2000, el énfasis estuvo puesto en la atención del profesional ya graduado o en etapas finales de formación, por ello la colección medular

se concentró fuertemente en las publicaciones periódicas. A partir de la apertura del Instituto Universitario en el mismo Hospital, con carreras de medicina y licenciatura en enfermería universitaria en el 2001, esta situación empezó a cambiar, dado que la Biblioteca debía acompañar al alumno en todo su proceso de formación.

Actualmente los usuarios que la Biblioteca atiende provienen principalmente de la propia Institución que abarca: personal y plantel profesional (médicos, enfermeros, paramédicos y profesionales de disciplinas relativas al área de salud), alumnos del Instituto Universitario, investigadores del Instituto de Ciencias Básicas y Medicina Experimental, también perteneciente al Hospital. Además se asiste a usuarios externos, socios y otras bibliotecas de salud a través de los mecanismos de cooperación habituales.

Características de la colección. La incorporación de recursos electrónicos.

Desde hace más de una década la Biblioteca mantiene y desarrolla una colección de, aproximadamente, 150 títulos de revistas que se reciben en forma periódica y en formato impreso principalmente. Hasta el momento de la crisis económica que afectó al país a fines del 2001[1], y que implicó la devaluación de la moneda nacional frente al dólar en una proporción de tres a uno, cerca de la mitad de las revistas se obtenía por suscripción y exclusivamente en formato impreso. Las versiones electrónicas que algunas de estas revistas comenzaron a ofrecer juntamente con la impresa se usaron desde el principio mientras se mantuvo esta modalidad. Los usuarios internos se adaptaron sin problemas, aunque hubo cierta renuencia a abandonar o desplazar el papel por parte de algunos. Sin embargo, la demanda de este tipo de publicaciones comenzó a ser cada vez mayor y abiertamente alentada desde la Biblioteca misma. El panorama existente sobre las formas de acceso de las distintas revistas era bien variado, a pesar de tratarse de un grupo muy reducido de títulos[2].

Con el paso del tiempo comenzaron a surgir dificultades, principalmente por la falta de uniformidad y la modificación constante, y sin aviso previo, de las políticas de acceso por parte de los editores.

1[1] El gobierno constitucional de Fernando De La Rúa fue interrumpido debido a una grave crisis social y económica, que provocó la sucesión en poco tiempo de dos presidentes, el fin de la convertibilidad y un llamado anticipado a elecciones presidenciales.

2[2] Aspectos más detallados fueron desarrollados en: Garrote, Virginia. *Ábrete Sésamo: ¿hace falta una fórmula mágica para el acceso a las publicaciones electrónicas?* Trabajo presentado en: 1er Simposio Electrónico: Las revistas electrónicas: "del papel al espacio"; organizado por la Sociedad Argentina de Información desde Buenos Aires, Argentina. 11 sept. - 6 octubre 2000.

En general, la tendencia que se observaba era que, a la larga, las versiones terminarían separándose o bien, que se comenzaría a cobrar por separado la edición electrónica. Durante todo el 2001, la situación se complicó aún más pero la Biblioteca siguió comprando exclusivamente títulos impresos y accediendo a las versiones electrónicas que venían incluidas en el valor de suscripción. Por supuesto, esta opción no se vislumbraba recomendable para el futuro. Por ello, se empezaron a evaluar posibles alternativas. Se hizo un estudio pormenorizado de cada uno de los títulos que se compraban en cuanto a:

- la disponibilidad en formato electrónico,
- la posibilidad de elegir la versión a suscribir (impresa o electrónica por separado),
- las condiciones de acceso y variantes (por ejemplo, servicios comerciales),
- precios,
- aspectos relacionados con el archivo de las publicaciones (preservación),
- la posibilidad de hacer préstamo interbibliotecario, etc.,
- movimiento de los títulos dentro de la institución, sobre la base del uso, las demandas de artículos, préstamos, etc.

También se relevó la literatura para ver cómo las bibliotecas manejaban la sustitución o el pasaje de formatos, las tratativas con los editores, el consorcio como propuesta para adquirir buenos productos y a mejores precios, (con sus ventajas y desventajas), etc.

Por otra parte, los proveedores de información científica tradicionales de las bibliotecas no estuvieron ajenos a estos cambios. Los más audaces o los que tenían vínculos con empresas o agentes de suscripciones del exterior del país comenzaron a ofrecer sus propuestas de productos. Una de estas ofertas interesó particularmente a la Biblioteca. Consistía en adquirir un paquete dentro del sistema OVID que incluía acceso a bases de datos referenciales, de revistas en texto completo (200 títulos) y de libros electrónicos (20 títulos), por medio de la integración en un consorcio formado por bibliotecas universitarias del área de salud. La idea prosperó en un momento en que nada permitía suponer que los acontecimientos del país iban a modificar las condiciones del modo en que lo hicieron posteriormente.

En función de todo lo expuesto la Biblioteca se planteó entonces tres opciones para la compra de revistas para el año 2002:

1. mantener la colección impresa y adquirir en forma paralela el paquete de OVID integrando el consorcio,

2. adquirir el paquete del OVID, mantener una colección impresa de las revistas más utilizadas (aún incluidas en el OVID) y comprar las revistas no incluidas que integraban la colección de la Biblioteca,
3. adquirir el paquete OVID y comprar solamente aquellos títulos que no estaban incluidos en el sistema.

Se barajó una cuarta opción que consideraba pasar definitivamente al formato electrónico sin mantener colecciones impresas, suscribiendo el OVID y algún otro servicio. Pero se descartó rápidamente por considerarlo un cambio demasiado drástico.

Después de intensas discusiones, se decidió implementar la segunda opción. Hubo ajustes en el presupuesto destinado a las revistas: se cancelaron 10 títulos que habían registrado un uso muy bajo y que venían estudiándose desde comienzos del año 2001. Luego, se hizo una selección en función de la última compra de títulos que iban a mantenerse en los dos formatos. Finalmente se agregaron aquellos que no estaban incluidos en el OVID en formato impreso, sin contratar aparte las versiones electrónicas. Previamente y en forma paralela a todo este proceso (que llevó casi los últimos 6 meses del 2001), se hizo una evaluación del producto: calidad, versatilidad, acceso, etc.

Para la suscripción del OVID, la Biblioteca integró el Consorcio de Bibliotecas Universitarias. Este consorcio realmente no actuaba como tal, fue simplemente un recurso que permitió que varias Instituciones pudieran hacer una especie de "pool de compras" para, entre todas, poder adquirir un recurso caro de modo más barato. Todos los miembros del consorcio iban a poder usar el sistema, la limitación estaba dada en los accesos. Es decir, cada institución participante tenía asignados dos accesos simultáneos, y había un grupo de accesos volantes que podían usarse entre todas libremente si estaban disponibles.

La preocupación mayor era sostener el consorcio a lo largo del tiempo, dado que el precio del producto era fijo y había que repartirlo entre los integrantes: si alguno no podía continuar los demás debían asumir el costo. Por este motivo, se fijó la duración de un año: desde enero hasta diciembre de 2002. Otro aspecto no menor era considerar qué pasaba si en el peor de los casos, no podía mantenerse el consorcio. Existía la posibilidad de, por un monto anual que no superaba los U\$S 500.-, poder acceder a las colecciones hasta el año suscripto, (no hay que olvidar que algunos títulos no iban a ser renovados en papel).

Cuando estaban muy avanzadas las negociaciones con el proveedor y ya se había decidido la compra de títulos definitiva, la situación social y económica del país cambió de forma radical, echando por tierra los presupuestos y las perspectivas futuras mediatas e inmediatas. La Biblioteca pudo sortear por esa vez el problema y cancelar sus obligaciones, no sin sufrir apremios. El Consorcio se mantuvo porque algunas instituciones eran de países limítrofes o habían pagado antes. El proveedor asumió parte de los costos con la intención de poder recuperarlos después. Pero la

realidad se mostró adversa y la Biblioteca no pudo formar parte del grupo durante los dos años siguientes.

Durante el período 2003-2004, se mantuvo un acceso único a las colecciones retrospectivas (es decir, contenidos hasta el 2002 inclusive), del OVID. Y se volvió al esquema anterior, o sea compra de títulos impresos. Desde enero de 2005, la Biblioteca nuevamente integra el "consorcio" y suscribe un paquete similar al anterior: 140 títulos de revistas en texto completo, 20 libros electrónicos y 2 bases de datos referenciales (Medline y EBM (Evidence Based Medicine: se incluyen bases de la Cochrane Library, ACP Journal y revistas de EBM).

Sobre el Ovid

La historia de *Ovid Technologies* comienza en el año 1984 cuando su fundador, Mark Nelson diseña la primera interfase para la base de datos Medline®, con la intención de que fuera fácil de usar y permitiera establecer un vínculo entre la referencia y el texto completo.

En 1988 la empresa se amplía y se erige como CD Plus. Se dedica fundamentalmente al desarrollo de la versión en CD ROM de Medline® con un *software* que incluye vocabulario controlado, actualizaciones mensuales y otras capacidades. En 1990 abren oficinas en Londres y continúan los desarrollos y mejoras del *software*.

En 1992 se lanza la versión para Windows: interfase para Medline "**Ovid 3.0**" y al año siguiente la plataforma para Unix. Abren oficinas en Amsterdam y Singapur. En 1994 la empresa adquiere BRS Online y ofrece a sus clientes acceso a las bases de datos referenciales y también al texto completo. Publican las versiones **CDP Online** y **CDP Colleague**. Abren una oficina en Sidney que absorbe la de Singapur.

En 1995 cambia su nombre por el de Ovid Technologies, resaltando la importancia de su *software* y su alcance en la edición de productos en CD ROM. Se instala como líder en el campo de la recuperación electrónica de información. Adscribe al protocolo Z39.50 compatible con Ovid Client/Server para Windows® y las interfases VT-220. Desarrolla el *software* **Ovid Full Text** y lanza su primera colección en texto completo: **Ovid Core Biomedical Collection** y en 1996 la primera generación del Ovid Web Gateway, hoy el producto más difundido y que es utilizado por miles de usuarios autorizados a través de licencias institucionales en todo el mundo, incluyendo universidades públicas, privadas, consorcios de bibliotecas, compañías farmacéuticas, hospitales y organismos gubernamentales. Más de 100 bases de datos (desde bibliográficas comerciales hasta productos en texto completo) están disponibles a través de una interfase intuitiva y sencilla de usar, que tiene además posibilidades de búsqueda avanzada.

En 1997, Ovid ingresa al mercado de información clínica con la formación de la división Clinical Information Products. Este grupo se dedica al desarrollo de productos específicos para ayudar a los médicos clínicos a encontrar rápidas respuestas a las preguntas que plantea la práctica diaria.

En 1999 presentan la base de datos de libros clínicos en texto completo: Books@Ovid, y se agregan 350 títulos a la colección Journals@Ovid, acompañados de una nueva generación de *software* con mayores propiedades (búsqueda simultánea en distintas bases, etc.).

Desde 1998 la empresa pertenece al grupo Wolters Kluwer U.S. Corporation aunque opera en forma independiente y continúa con el permanente agregado de contenidos provenientes de distintos editores. A mediados del 2005 ha estrenado una interfase totalmente renovada, con un diseño más despejado y nuevas funciones.

A continuación se expondrán algunas medidas del uso del sistema dentro del Hospital entre los meses de enero a agosto de 2005. Los recursos fueron dispuestos para el usuario a través de la página Web de la Biblioteca (www.hospitalitaliano.org.ar/docencia/biblioteca) ubicada en el sitio institucional con los vínculos hacia los títulos de las revistas (en forma alfabética y temática) y los libros. A través de Internet se pueden consultar los listados, pero el acceso al contenido se habilita desde la Intranet a los profesionales del Hospital y los alumnos del Instituto Universitario por medio de sus claves personales, independientemente del lugar en que se encuentren (Fig. 1).



Fig. 1: Página de acceso a revistas electrónicas

Características de los recursos suscriptos

Como se ha expresado, el paquete actual incluye: 140 títulos de revistas del área médica, de los cuales 100 son editados por Lippincott Williams & Wilkins y los 40 restantes por diversos editores. La cobertura temática es amplia, es decir, abarca casi todas las especialidades médicas, aunque algunas tienen más importancia desde el

punto de vista de la cantidad de títulos. El perfil es netamente asistencial, si bien se incluyen algunas revistas de investigación y divulgación científica, pero en proporciones poco significativas. El acceso a las mismas está dispuesto de una manera simple (Fig. 1), a través de un listado alfabético con el vínculo hacia el contenido, previo ingreso a la Intranet. Se ofrece también uno temático. Ambos incluyen además la posibilidad de acceder a otros títulos no pertenecientes al OVID a los cuales la Biblioteca suscribe. La preferencia de esta forma de ingreso obedece a varias razones:

- 1) predomina en bibliotecas biomédicas que suscriben el producto y que, en su mayoría, se ubican en países más avanzados, principalmente Estados Unidos.
- 2) Evita demoras en la localización de los artículos (hay que recordar que los accesos simultáneos son pocos)
- 3) Señala de manera inmediata si el sistema está ocupado y no hay lugar para otro usuario en ese momento.
- 4) Permite indicar cuáles son los títulos disponibles y desde qué año se pueden consultar.

Los artículos se ofrecen en formato HTML y PDF en los años más recientes en las revistas.

Luego, hay una colección de 20 libros electrónicos, a los que se accede también desde una página, en forma alfabética. Tiene las portadas de los mismos para facilitar una identificación. Básicamente son manuales generales y de referencia dentro de cada especialidad (Fig. 2). El formato es HTML, se puede consultar tabla de contenidos de cada libro, seleccionar un capítulo o hacer una búsqueda en todos los libros a la vez.

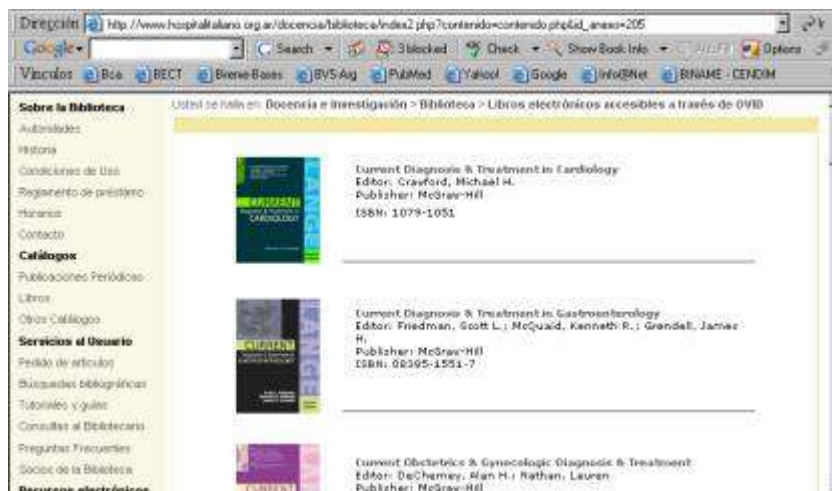


Fig. 2: Página de acceso a los libros electrónicos

Por el momento, las bases bibliográficas no tienen un acceso directo como los libros y las revistas. Pueden consultarse una vez que el usuario está dentro del sistema y se maneja con el *software* propio del mismo. Esto se ha decidido así porque, dado que los accesos simultáneos son sólo tres, el uso de bases bibliográficas - que además pueden utilizarse de manera gratuita en Internet, por ejemplo MEDLINE a través de PubMed (www.pubmed.com) y la Cochrane Library desde Bireme (www.bireme.br) -, puede insumir mucho tiempo de consulta, evitando la posibilidad de que otro usuario utilice los demás recursos y sea rechazado.

Indicadores de uso

Los datos que se muestran a continuación ilustran el uso de las bases de texto completo (libros y revistas) desde enero a agosto del corriente año. Se observa un marcado aumento a partir del mes de marzo, que supera las 2000 consultas en julio y se mantiene con ligeras variantes en agosto, para las revistas. Los libros tienen un uso más parejo pero en promedio oscila entre 130 y 215 consultas mensuales. En total se contabilizan en el período enero-agosto de 2005 estas cifras:

Enero-Agosto 2005	
Revistas	12920 consultas
Libros	1380 consultas

El gráfico 1 muestra los datos mes por mes:

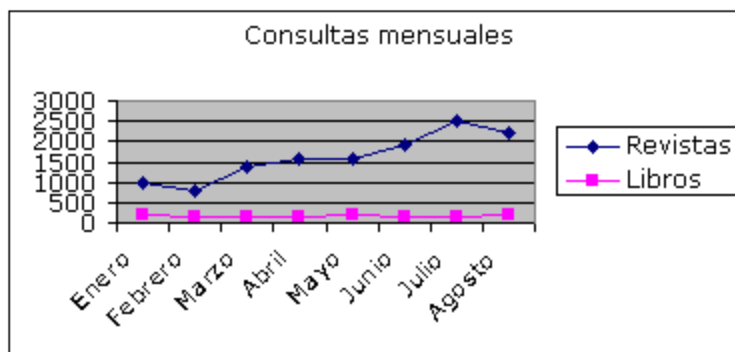


Gráfico 1: Consultas mensuales de texto completo año 2005

Los 20 títulos de revistas más usados (tomando como base los que superan las 100 consultas en el mismo período) son:

Tabla 1: Las 20 revistas más usadas

Título	Cons.	Título	Cons.
--------	-------	--------	-------

J Pediatr Gastroenterol Nutr	783	Otol Neurotol	230
Am J Surg Pathol	760	BMJ	229
JAMA	394	Mayo Clin Proc	217
Ann Intern Med	329	J Clin Endocrinol Metab	195
Neurology	324	Neurosurgery	195
Chest	281	Curr Opin Gastroenterol	186
Arch Dis Child y supl.	278	Am J Psychiatry	184
Circulation	256	J Pediatr	178
Crit Care Med	242	Diabetes Care	176
N Engl J Med	237	Hypertension	173

Con respecto a las materias, la selección de revistas del OVID permitió incorporar títulos de especialidades no cubiertas antes por la Biblioteca que registran un uso interesante, por ejemplo Otorrinolaringología (ORL), Ortopedia y Traumatología, Anestesiología. Hay que considerar que en las categorías más generales, como ser en Cirugía, se incluyen especialidades (Neurocirugía, Cirugía Plástica), en Pediatría hay títulos de gastroenterología pediátrica o infectología pediátrica, es decir, la ampliación de la oferta en áreas más tradicionales impacta de manera positiva en el uso. En el Gráfico 2 se hallan representadas las materias con más de 400 consultas:



Gráfico 2: Período Enero-Agosto 2005

En la **Tabla 2**, se observa la cantidad de consultas totales de las materias más representativas entre enero y agosto de 2005 y el número de títulos de cada especialidad. Aquellos que pueden pertenecer a más de una materia se han contado una sola vez (se ha priorizado una sola categoría). Asimismo, hay dos revistas que han superado las 700 consultas: American Journal of Surgical Pathology y Journal of Pediatric Gastroenterology and Nutrition, que se han incluido en Cirugía y Pediatría respectivamente. Este elemento de por sí, introduce cierta distorsión dado que en otras revistas el uso es más parejo.

Títulos	Cons.	No. Tít.
Medicina General	1917	15
Cirugía	1660	12
Pediatría	1634	11
Neurología	837	11
Cardiología	781	10
Enf. Resp. y Cuidados Críticos	778	9
Ortopedia y Traumatología	654	9
ORL	488	5
Obstetricia y Ginecología	377	8
Anestesiología	268	5
Tabla 2		

Se observa entonces que cuando se “suscriben” “paquetes” de revistas, hay títulos que son mucho más utilizados que otros, pero esto no necesariamente se mantiene estable en el tiempo y varía mucho según el perfil del usuario y de la Institución. En el año 2002, por ejemplo, una de las especialidades que más uso registró fue Anestesiología, sin embargo, actualmente ha sido desplazada por otras³[3]. Este punto merece un estudio más profundo que excede los límites de trabajo.

Conclusiones

Al parecer, el conocimiento y la conveniencia son los factores más importantes en la selección de recursos, ya sea impresos o electrónicos, pero fundamentalmente, estos últimos⁴[4]. Esto supone, como base, saber quiénes son nuestros usuarios, qué preferencias tienen, qué competencias informativas poseen, qué usan y cómo, qué tienen y no usan, qué es lo que falta y cuáles son las opciones disponibles. Son muchas más las preguntas que las respuestas. A partir de una simple observación, podemos afirmar que, en ciertas disciplinas, la preferencia por los recursos electrónicos por sobre los impresos es marcada. Y también que hay evidencia suficiente en cuanto a cuáles son los productos mejor posicionados, la calidad de contenidos, la accesibilidad y las facilidades de uso, etc. La cuestión técnica no es menor. La manera en que los recursos son ofrecidos a los usuarios es determinante en su utilización posterior, al igual que la difusión y el entrenamiento.

3[3] Para más detalles ver un trabajo anterior: Garrote, Virginia. *Cambio de hábito. Acceso y uso de revistas electrónicas en una biblioteca biomédica argentina*. Presentado en: LatinMedNet. I Congreso Latinoamericano de Informática en Medicina y I Simposio de E-Pharma. Buenos Aires, Asociación Médica Argentina, 5-7 de diciembre de 2002. Disponible en:

<http://www.latinmednet.com.ar/Trabajos/B4.pdf> [Consulta: 07/09/05]

4[4] De Groot, Sandra L., et al. Measuring use patterns of online journals and databases. *J Med Libr Assoc* 2003, 91(2): 231-40. p. 237.

Por otra parte, las herramientas disponibles para la medición del uso de los recursos no son lo suficientemente versátiles. El OVID ha mejorado sustancialmente su programa de estadísticas con respecto a versiones anteriores (por ejemplo la que estaba vigente en el 2002 era mucho más compleja). Se pueden conocer datos de utilización de las distintas bases, mes por mes y hasta es posible configurar los reportes para recibirlos periódicamente por correo electrónico, en formato PDF o Excel. Sin embargo, esta información es de poca utilidad si no se la confronta con la comunidad de usuarios servida. Y es bastante esquemática. Este es un punto débil, en el sentido de que es bastante difícil obtener información desde los sistemas de "login" que permita identificar al usuario. Esos datos deben complementarse con encuestas u otros instrumentos que permitan recavarlos. De tal modo que las cifras que arrojan las estadísticas de uso puedan ser debidamente contextualizadas y mejor aún, comparadas en el tiempo. Lo deseable sería extender estos resultados para confrontarlos con otras instituciones que dispongan del recurso. Las conclusiones podrían contribuir en el diseño de políticas de selección más racionales y, tal vez, conjuntas, para aumentar el número de recursos disponibles en nuestro medio. El campo es fértil y todavía hay mucho por hacer.

Bibliografía y fuentes

De Groote SL, Dorsch JL. Measuring use patterns of online journals and databases. *J Med Libr Assoc.* 2003 Apr; 91(2):231-40.

Disponible en: URL: <http://www.pubmedcentral.gov/picrender.fcgi?artid=153164&blobtype=pdf>
[Consulta : 07/09/05]

Mercer LS. Measuring the use and value of electronic journals and books. *Issues in Science and Technology Librarianship.* 2000 Winter.

Disponible en: URL: <http://www.library.ucsb.edu/istl/00-winter/article1.html>
[Consulta: 08/09/05]

Wulff JL, Nixon ND. Quality markers and use of electronic journals in an academic health sciences library.

J Med Libr Assoc. 2004 Jul; 92(3):315-22.
Disponible en: URL: <http://www.pubmedcentral.gov/picrender.fcgi?artid=442173&blobtype=pdf>
[Consulta : 07/09/05]

Hospital Italiano de Buenos Aires. Biblioteca Central
<http://www.hospitalitaliano.org.ar/docencia/biblioteca/>

OVID Technologies
<http://www.ovid.com/site/index.jsp>
